

La amistad bate la cola





La amistad

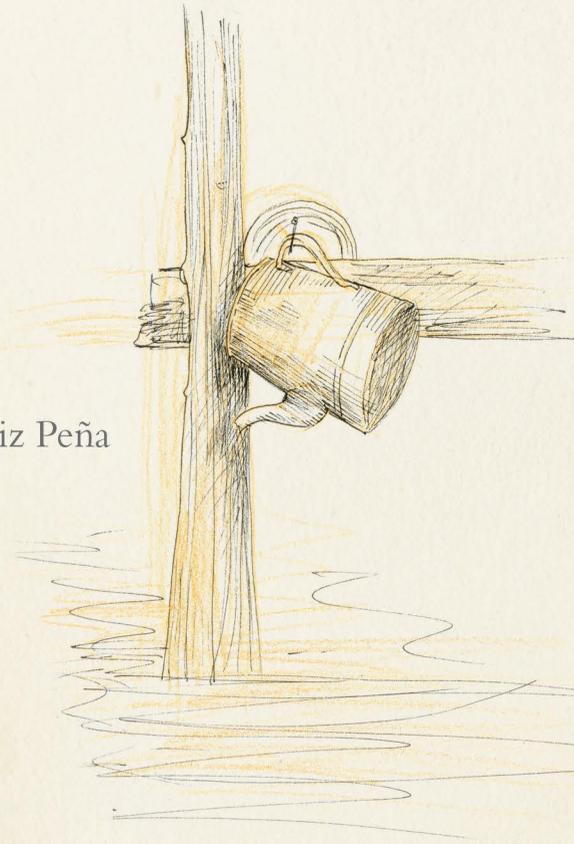


MARINA COLASANTI

Ilustraciones de CLAUDIA RUEDA

bate la cola

Traducción de Beatriz Peña



A los lectores...

AUNQUE USTEDES TENGAN PERROS o sueñen con tenerlos, o aunque no quieran saber de ellos, seguramente intuyen que el lenguaje canino es más complicado de lo que nos hacen creer. Por supuesto, no me refiero a palabras como “sentado” o “paseo” que cualquier mascota conoce, sino a ese idioma de las emociones que los perros hablan cuando baten la cola, cuando nos miran, cuando caminan a nuestro lado o cuando comparten, sin palabras, nuestras tristezas y alegrías.

La escritora Marina Colasanti es experta en descifrar lenguajes secretos. Así como muchas veces ha escrito cuentos de hadas que exploran los sueños, las pesadillas y los problemas de nuestra vida, en esta ocasión nos



lleva de paseo por la naturaleza –animal y humana– para revelarnos un mundo en el que el amor, la valentía, la lealtad, los celos, el deseo de huir, el dolor de la separación y muchos otros sentimientos andan juntos.

“Aprendí a pensar, aprendí a escribir, aprendí a narrar, leyendo”, dice esta artista que se formó, como muchos niños, con cuentos de hadas y que muchos años después, cuando ya era autora y periodista, encontró en las antiguas historias de su infancia una fuente de inspiración. *Una idea toda azul*, su primer conjunto de cuentos de hadas, conquistó el corazón de los niños y se convirtió en el Mejor Libro para Jóvenes de la Fundación Nacional del Libro Infantil y Juvenil de Brasil

en 1979. Desde entonces, ha seguido explorando ese universo maravilloso: *Lejos como mi querer y otros cuentos* –también de hadas– ganó el Premio Norma-Fundalectura en 1996.

Marina suele ilustrar sus libros. En esta colección, sin embargo, invitamos a Claudia Rueda, una de las más reconocidas ilustradoras colombianas, autora de *La suerte de Ozu* y de *¡No!*, entre otros títulos, para acompañar con sus dibujos la historia de Marina. Es una forma de celebrar los lazos entre autores y lectores de todas las edades y las culturas que buscan, en la literatura, un idioma para nombrar las emociones.

Yolanda Reyes

